

MARTILLO

De Rodrigo García



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Artes-Sección Teatro-Octavo Nivel Semestre 99/2

ESTUDIANTES VIII NIVEL

DE ACTUACIÓN:

Herminzul Bedoya
Nelson Bedoya
Eleonora Cabal
Fernando Calle
Jorge Iván Cano
Norha Elcy Cano S.
Maribel Ciodaro
Diana Gutiérrez
Angélica Prieto
Sergio Sierra
Carolina Taborda
Ana María Tapias
Ana Milena Velásquez

DISEÑO DE ILUMINACIÓN

Yomaira Herrera
Josué Santa María

ASESORÍA MUSICAL

Johny Alexander Restrepo

DISEÑO GRÁFICO Y ESCENOGRAFICO

Mauricio Celis Alvarez

VESTUARIO

Margarita Patiño

ASESORÍA DE MONTAJE

Consuelo Pabón Alvarado

PROMOCIÓN CULTURAL

Lic. Alejandra Escobar E.

AGRADECIMIENTO

S.O.S. Alternativas
en Salud Ocupacional
Jahir Halhim Saldarriaga C.

DIRECCIÓN GENERAL

José Fernando Velásquez R.



ADMINISTRACIÓN

Jaime Restrepo Cuartas
Rector
Universidad de Antioquia

Gustavo Adolfo Yepes L.
Decano Facultad de Artes

Clara Elena Arango T.
Coordinadora Sección Teatro

MARTILLO

Este montaje surge de la investigación por las nuevas tendencias poéticas. En él se busca que el artista (actor), desde la vida, asuma una posición crítica frente a la tradición teatral clásica y moderna. No es tiempo de venerar el pasado por glorioso que haya sido, necesitamos desarrollar nuestras propuestas que buscan ser originales y marcar nuevos rumbos más acordes con los cambios en el mundo actual; la pregunta que ha marcado la investigación es por la crisis de la representación y su incapacidad de transmitir lo impresentable: "nuestro dolor será no poder representarnos el dolor".¹ Siendo consecuentes con éste planteamiento confrontamos dos textos: el primero, la Orestíada de Esquilo, viene del pasado milenario, de la Grecia trágica y nos plantea, desde la trilogía Agamenón, las Coéforas y las Euménides, la constitución de la sociedad patriarcal griega.

El segundo texto, "Martillo" de Rodrigo García (España 1991), nos propone el regreso de Agamenón a su ciudad: a un Argos contemporáneo en donde la destrucción acelerada de la naturaleza es un testimonio vívido de la muerte simbólica de Gea, (la Tierra) y de las fuerzas Titánicas: al final de la Orestíada, Apolo y Atenea instauran la nueva ley que absuelve al hijo matricida, aplastando con ello la ley de la tierra e instaurando la ley de la cultura: "No es la madre la que engendra la criatura que llamamos su hijo; ella no es sino la nodriza del germen sembrado en su seno; el que engendra es el padre... la prueba de ello es que puede uno ser padre sin necesidad de madre, como lo atestigua Atenea, hija de Zeus²... En "Martillo" se invierte la Orestíada: Agamenón trae la destrucción, la guerra y va a ser ajusticiado una y mil veces para toda la eternidad por haber sacrificado a su hija Ifigenia... por la guerra para la guerra; por la destrucción, para la destrucción. Pero Agamenón ya no conoce el lenguaje de la ciudad de Argos, su antigua potencia ha desaparecido y su cuerpo se sostiene con prótesis. Es el hombre fatigado, debilitado del mundo contemporáneo, que se pierde balbuceando por entre las calles y el cristal de una naturaleza culturizada que lo devora...

Se propuso el trabajo actoral desde los afectos que este pasado aparentemente remoto provoca en nosotros y cómo se convierte en campo propicio para la expresión del deseo. Se trató de obstaculizar el camino de la representación exigiéndole al actor improvisaciones-simulacros, en donde constituyera un lenguaje propio tanto en relación con el cuerpo como con la palabra, el sonido, el espacio y el tiempo. Entonces "Martillo" es una exploración en donde intentamos vincular el pasado con lo actual para denunciar un problema que nos afecta a todos: la creciente destrucción de la vida. Es una propuesta, que se resiste a la muerte, que "destituye los valores a martillazos" como lo proponía Nietzsche - para afirmar la vida.

*José Fernando Velásquez Ramírez
Consuelo Pabón Alvarado*

1. "Martillo" Rodrigo García (España)

2. "Las Eumenides" de Esquilo